

soportado por una compañía extranjera. «Es dinero que entra al país», exclaman con sencillez, sin fijarse en que jamás ninguna compañía sostiene en una región negocios que hayan de cifrarse en pérdidas. El dinero que parece entrar no es sino una parte del que ha salido de los bolsillos de los cuidadosos y honrados de la localidad. Si éstos se resolvieran a buscar contra los riesgos un remedio diverso del que constituyen actualmente los seguros, la riqueza pública aumentaría y el número de los siniestros se reduciría al milésimo, por lo menos.

*

Del *Testamento Cívico* de José Martí:

Entrega la patria quien pide al vecino poderoso lo que puede y debe hallar la patria en sí. A precio de dignidad y con mengua del decoro no debe recibirse el oro extraño. Si hay traidor que cambie la libertad y la fuerza de la patria por un puñado de oro para remediar penurias que en el trabajo ordenado y previsor hallan remedio, maldito sea el traidor que podrá hacer opulenta